

El Colegio British Royal School ofrece un sinfín de actividades

Desde robótica y programación, pasando por yoga y danza clásica o moderna, los alumnos del centro inglés disponen de un amplísimo abanico de opciones

El Colegio British Royal School va más allá de la enseñanza académica habitual. Además del valor del aprendizaje en inglés, también destaca por otros aspectos como son el amplio elenco de actividades que oferta. Ahí el centro ahonda en su carácter innovador, ofertando a sus alumnos una formación lo más amplia posible.

En ese sentido cabe subrayar, en primer lugar, la robótica y programación. Se trata de una actividad que ofertan ya los colegios más prestigiosos del mundo y, que en el British Royal School, se dará además de manera gratuita. Ocurre lo mismo con el yoga, que se introduce entre los más pequeños desde el principio para que disfruten de sus beneficios: niños más relajados y con muchas mayor predisposición a aprender. Además, se incluye la danza clásica y moderna que permite a los niños profundizar en la expresión corporal y su relación con la música.

Las actividades se impartirán por profesores especializados y con amplia experiencia. Junto a ellas, este año se empezará con el ábaco y cálculo matemático y mental, muy importante para el desarrollo de la mente la memoria y la capacidad de resolución de problemas.

Merece una mención especial el huerto ecológico. El British Royal School contará con un invernadero en el que los alumnos podrán plantar lechugas, tomates y zanahorias dentro de un proyecto en el que entremezcla los valores ecológicos y la relación con el medio. Además, los niños disponen de un amplísimo jardín exterior en el que incluso existe el jardín del cuento. ¿Qué es? Pues un lugar bajo un árbol habilitado para la lectura exterior cuando en los días en los que el tiempo lo permite.

Enseñanza con valores

En el British Royal School se pretende dar una enseñanza de vanguardia, que trascienda a la acumulación de datos y conocimientos. En ese sentido, su directora Paula Gundín habla de dotar al niño de valores, potenciando «su creatividad y su autoestima, aprendiendo a pensar por sí mismo y a desarrollar sus propios criterios y opiniones». Todo este cúmulo de actividades complementan y fortalecen esa idea.



Alumnos y alumnas felices en su primer día de clase en el British Royal School



Disfrutando de la piscina climatizada junto a sus monitores de natación



Alumnos del British Royal School en clase de sport, en sus magníficas instalaciones

El próximo año el centro contará con un nuevo edificio en una mansión de la Zapateira

El British Royal School funciona en las magníficas instalaciones del complejo deportivo Rialta. Acoge allí a los cuatro primeros cursos. Sin embargo, el proyecto abarca toda la secuencia escolar la universidad. Por ello, desde hace meses se trabaja en las construcciones del nuevo colegio. Se impartirá ahí clase en los cursos superiores. Se asentará en una gran mansión en la Zapateira, sita en la calle Nueva York 61, y estará listo para finales de este curso.

El edificio ofrece unas posibilidades inmensas, con clases amplias y una biblioteca de alrededor de 300 metros cuadrados, que se dotará de ordenadores, libros electrónicos y grandes sofás. Con suelo de madera maciza, permitirá a los niños descalzarse y gozar de un ambiente cálido y propicio para la lectura.

Tendrá dos cocinas y tres comedores. También clases específicas para informática, danza, música y otras disciplinas, así como un completo laboratorio. Además contará con un polideportivo cubierto, en el que los alumnos podrán practicar fútbol, baloncesto, pádel y todo tipo de deportes.

Dos profesoras por aula en grupos de 15 a 20 alumnos

En el British Royal School la apuesta es clara. Educar a los niños adaptándose a sus necesidades «Ofrecemos una enseñanza personalizada», expone la directora Paula Gundín. Se imparte por dos profesoras por clase. Son grupos reducidos entre 15 y 20 alumnos. «Se da una atención individual a cada alumno y cada alumna, potenciando la creatividad y el desarrollo de las inteligencias múltiples», añade la directora.

Las profesoras, nativas, hablarán en inglés con los pequeños desde el primer momento, permitiéndoles un manejo fluido y natural del idioma. Esto, unido al amplio elenco de actividades que se ofertan dentro de su privilegiada formación, les servirá para ser mucho más competitivos en su futuro.